

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 4 Marzo 1920

10 céntimos

Año IX - Núm. 10



CARMEL MYERS

Bella artista yanqui que forma parte del Programa
americano de la Casa Verdaguer

FANNY WARD
MAE MURRAY
ALICE BRADY
ANITA STEWART

TODAS ESTAS

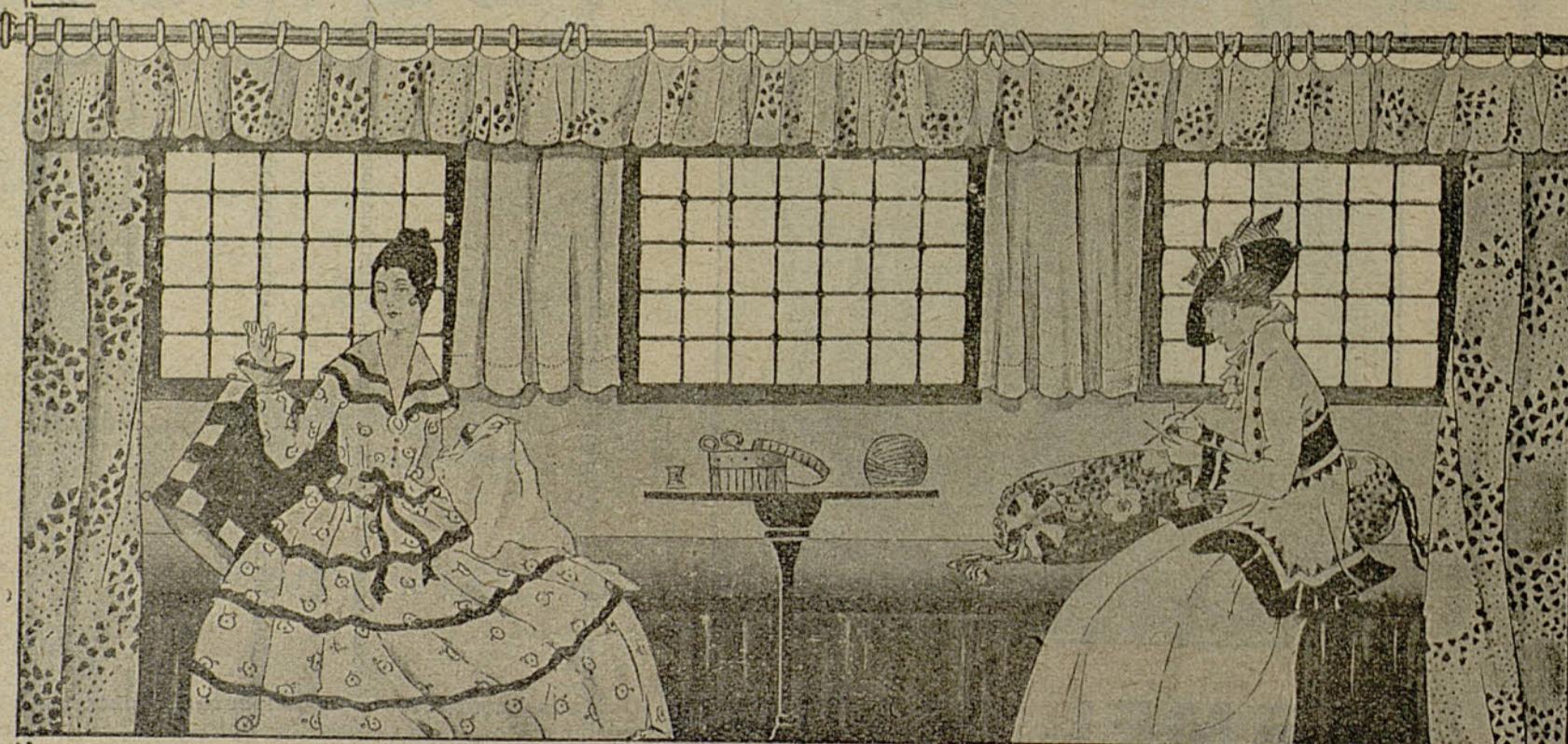
= ARTISTAS =

APARECERÁN MUY PRONTO EN LOS PROGRAMAS

= PATHÉ =

Concesionarios ♦ VILASECA Y LEDESMA

~ BARRAS PARA CORTINAS ~



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
- - - DE IGUAL TÍTULO - - -

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España . . . Un año 6 ptas.
Extranjero . . . 10
Número suelto . . . 10 cts.
Atrasado . . . 20

Siluetas de artistas cinematográficos

ANTONIO MORENO



Alrededor de la figura, muy latina, de Antonio Moreno, la imaginación popular ha tejido historias fantásticas, aventuras maravillosas, que poco a poco han hecho de él un personaje de leyenda. Llevado y traído por los poderosos elementos de propaganda de los Estados Unidos, ha sido sucesivamente: cómico de la legua, pillete de playa, matador de toros, pollo de la buena sociedad y dependiente de comercio. Su nacionalidad, puesta en la punta de la pluma de periodistas de todas las razas y de todos los países, ha sufrido tantas variaciones como sus oficios. Y así, unas veces se nos aparece como natural de Madrid, otras, como andaluz de pura cepa y otras como mejicano, paisano de Villa y de Gaona. Estos comentarios que rodean, como un marco policromo la personalidad del artista cinematográfico, no hacen más que acreditar su innegable popularidad.

Vamos a trazar los rasgos más salientes de esta silueta, tomando como guía los datos que juzgamos más verídicos.

Antonio Moreno es madrileño. Allá, en un pueblo de Andalucía, su madre, perteneciente a una de las mejores familias de la población, se enamoró perdidamente de un hombre pobre. Fué un idilio lleno de poesía y de encanto, que la familia de la muchacha romántica, con el prejuicio ancestral de sus blasones y de sus tierras, se encargó de romper. Y vinieron los largos días de forzosa separación, en que la madre de Moreno, encerrada en su cuarto, no podía comunicarse con su novio. Pero como contra el amor no hay trabas posibles, llegó un día en que los novios, contra todas las prohibiciones se casaron. Y como la vida en aquel pueblo les era imposible, siempre viendo el desprecio y la hostilidad con que les trataba aquella familia tan aferrada a los rancios prejuicios de raza, se marcharon a Madrid. Y allí, en una calleja estrecha y tortuosa del Madrid que cantó don Ramón de la Cruz, nació nuestro héroe.

Pasaron algunos años, y un día murió el padre de Moreno, llevando con su muerte el dolor y la miseria a aquel hogar. Vinieron entonces los días trágicos de hambre. Y la madre y el hijo se fueron a Andalucía, a cobijarse al amparo de sus parientes. Y así llegó Antonio a los doce años. Era un muchacho despejado, fuerte, varonil, que a menudo se escapaba de casa para asistir desde el modesto galli-

nero a las funciones teatrales que se daban en la ciudad risueña del Guadalquivir.

En cierta ocasión, un matrimonio de turistas que visitaba con unción casi mística los monumentos de Sevilla, conoció a Moreno. La esposa, una norteamericana rubia y fuerte, se quedó prendada de la gracia del muchacho y sobre todo de sus ojos negros y profundos y se lo llevaron a Nueva York. Antonio Moreno dejó en Sevilla dos amores muy grandes, para lanzarse por los campos dorados de la aventura: eran estos amores, su madre y su novia, que a estas horas tendrán grabado en su corazón el recuerdo del ausente.

Una vida agitada, llena de inquietudes y de sobresaltos empezó para Moreno en los Estados Unidos, cuando, después de algunos años abandonó a aquel matrimonio que le había arrancado de Sevilla para hacerle cruzar el charco. Fué cómico, y con varias compañías provincianas recorrió varias veces las poblaciones del país del dólar, conquistándose innumerables simpatías, sobre todo entre el elemento femenino. Porque Antonio, sin él proponérselo, sin siquiera darse cuenta, poseía ese *no sé qué* que cautiva a las mujeres y que impulsó a cometer las mayores fechorías al fresco de Tenorio, su paisano.

Sus aventuras amorosas casi llenan la vida del joven español, dejando un margen pequeño para el trabajo y la lucha por la vida. A estas aventuras debe Moreno una parte no despreciable de sus éxitos, que le han rodeado de una aureola de conquistador temible, muy del agrado de las mujeres.

Los primeros tiempos que pasó en los Estados Unidos Antonio Moreno, fueron amargos y duros, en lucha constante con la vida, que en aquel país desconocido para él le mostraba uno de sus gestos más hostiles.

Su carácter resuelto y audaz y su perseverancia en el trabajo, le hicieron triunfar. Aún en sus épocas más críticas, cuando el hambre gritaba en su estómago, él, teniendo mil ocasiones para emplearse en el comercio o en la industria, no quiso jamás abandonar su carrera de artista, por la que sentía una vocación sin límites.

Y llegó por fin la hora del triunfo. El director de la Vitagraph le vió trabajar y lo contrató inmediatamente en buenas condiciones, para interpretar películas en su manufactura. Después, las casas cinematográficas de Estados Unidos se disputaron su labor, y Pathé lo mantuvo bastante tiempo en su elenco.

Actualmente, Antonio, que es agradecido, está otra vez con la Vitagraph, de cuya casa no piensa salir.

Tiene nuestro hombre veintiocho años, es soltero y se perece por los deportes, como un Douglas Fairbanks o un Guillermo Duncan.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

Arturo Bouchier

Según noticias de Norte-América, el famoso actor Arturo Bouchier ha sido contratado por una importante casa de películas, cuyo nombre no se ha dicho aún, para interpretar el principal papel en una película extraída de «Lady Macbeth», la inmortal obra de Shakespeare.

Bouchier irá a América en compañía de su esposa, y, según se dice, está fijado el pago de su labor en veinticinco mil francos a la semana.

Unión probable

Leemos en la prensa alemana, que ha llegado a Berlín un representante de la casa americana *Kodak*, para tratar con los almacenistas y fabricantes de films vírgenes, y especialmente con la casa «Agfa», para ver el modo de ponerse de acuerdo sobre una unión entre las producciones alemanas y americanas.

Conseguida esta unión se monopolizará la fabricación de películas vírgenes en todo el mundo.

ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRÁFICO DE LA INTERNACIONAL FILM

Director gerente: L. PETRI, Calle S. Pablo, 10, 3.^o - Barcelona

Película nueva

La casa Abadal está editando una película que se titulará «El oprobio», en cuya obra ectúa como protagonista la hermosa señorita María Teresa Salomé.

Esperamos impacientes la prueba, para podernos ocupar detenidamente de la mencionada producción.

Los funerales de Gaby Deslys

París ha sabido expresar con elocuencia su último cariñoso recuerdo hacia la indiscutible artista. Los alrededores de su elegante hotel de la rue Henri de Borian, se vieron invadidos por una inmensa concurrencia.

Después de la solemne ceremonia religiosa verificada en la iglesia de Passy pronunciaron sentidísimos discursos los conocidos escritores Viterbo y Nozierc, haciendo destacar la hermosa cláusula del testamento dejando a los pobres gran parte de su fortuna.

Gaby Deslys, tan aplaudida en vida, tendrá en su muerte millares de personas que rueguen por ella conservando de su noble acción un imperecedero recuerdo.

¿Quo Vadis?

La casa italiana «Unión» está preparando actualmente una nueva edición de «¿Quo Vadis?», en mayor escala y con más esmerada ejecución que la primera película de este nombre.

Buena adquisición

Nuestro particular amigo don Edualdo Torres, importante cinematógrafo de la Habana, que en la actualidad se encuentra en Barcelona, ha adquirido los derechos de exclusividad de la gran producción cinematográfica «Mátame», de la casa Studio Films.

Esta exclusiva para Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Costa Rica, Panamá, Nicaragua, San Salvador y Guatemala, ha sido adquirida por la cantidad de 25.000 pesetas. Nuestra enhorabuena al señor Torres por su acertada elección.

Universidad cinematográfica

Tenemos entendidos que en Roma se va a abrir una Universidad Cinematográfica. Los fundadores se proponen educar el gusto artístico de los discípulos desarrollando a la vez sus condiciones físicas e intelectuales. Con este objeto se darán conferencias de historia, de arqueología y de literatura, alternando con sesiones de gimnasia, esgrima, equitación y toda clase de sports.

Estas lecciones estarán a cargo de los principales directores de casas productoras y de los artistas de más nombre.

Emilio Ghione

Se confirma la noticia dada por la prensa italiana, de que el popular actor Emilio Ghione ha dejado la casa Lombardo Film, de Nápoles, donde estaba contratado en excelentísimas condiciones, para pasar a la «Unión Cinematográfica italiana», con el sueldo de medio millón al año.

Ghione, tan espléndidamente pagado, es sin duda alguna el artista que cobra más sueldo en Italia.

Entre nosotros

Se encuentra entre nosotros, procedente de París, nuestro querido amigo el prestigioso cinematógrafo don José Gurt, el cual regresará en breve a la capital francesa.

Sea bien venido.

Blanca Valoris

Se encuentra actualmente en Lisboa, la notable artista de cinema Blanca Valoris, atriz del teatro *Antoine*, de París y primera figura de la compañía «Studio Films», de Barcelona.

Para celebrar la visita de la famosa artista, la empresa del coliseo *Chiado Terrases*, ha organizado una fiesta en su honor, proyectando la reprise de una película policiaca, en la que la popular artista desempeña el principal papel.

Gustavo Serena y Ana Faugez

Después de la clausura de la Filmgraf, parece ser que Gustavo Serena y Ana Faugez han decidido trabajar por cuenta propia y formarán una nueva casa editora de films.

Gran exclusividad

La casa Verdaguer, en su afán de presentarnos lo mejor de la cinematografía moderna, ha adquirido la exclusividad sobre la producción de la marca italiana Fert, que ha reunido en su elenco lo más selecto de los artistas de Italia.

He aquí algunos nombres que lo demuestran:

Maria Jacobini, Italia Almirante Manzini, Amleto Novelli, Lido Maneti, Alfonso Casini y otras glorias cinematográficas italianas.

No hay duda que con este material se puede lanzar muy bien la casa Verdaguer a la conquista de los programas.

Fatty Arbuckle

Leemos en la prensa norteamericana, que el popular y gordo Fatty, ha firmado un contrato actualmente con la casa «Primer Circuito Nacional de Cinemas de América».

El mencionado contrato es por tres años, durante los cuales hará veinticuatro películas y seguirá engordando con el sueldo de un millón de dólares al año.

ACADEMIA CINEMATOGRÁFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

Enseñanza completa del arte mudo, única casa con aparatos, guardarropía, atrezzo, armería, etc.

PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE 3 A 8

••• PRESENTACIONES •••

J. GURGUI.—«Vuelo libertador», es el título de la película marca Cines Film, presentada de prueba la semana pasada.

El asunto, de tendencias sociales, está perfectamente desarrollado, y marca un carácter de gran firmeza: la protagonista, que al fin se redime del yugo que la consume en una sociedad inactiva y degenerada.

Los principales intérpretes, Vera Vergani y Romano Caló, dominando magistralmente sus papeles, dan un poderoso relieve a la obra.

La presentación es soberbia.

«Una canita al aire», marca Cesar Film, proyectada también por la misma casa J. Gurgui. Es una comedia de corto metraje, que mejor pudiéramos llamar «diálogo», interpretada con bastante acierto por los conocidos artistas, Tilde Kassay, y Camilo de Rissó.

VILASECA Y LEDESMA.—Las películas presentadas de prueba últimamente por esta casa, arreditan más y más la marca Pathé.

«Las vacaciones de Dolly», película altamente cómica, está interpretada de un modo maravilloso por la precoz artista Mary Osborne y su simpático negrito «Afric». Ambos niños realizan una serie de graciosos y artísticos detalles, tan espontáneos y naturales, que no se ve en ellos la mano de la experta dirección; o mejor dicho: se olvida por completo que están a las órdenes de un asunto y de un técnico riguroso.

Otra película de prueba fué: «Los dos rateros», también sembrada de originalísimos detalles y de una fuerza cómica irresistible.

Aquí podemos decir, sin temor a engañarnos, que el público reirá aunque no quiera cuando presencie las excentricidades de «Los dos rateros».

En la misma sesión se proyectaron los episodios 7.^o y 8.^o de la magnífica serie «La huella del tigre», donde continúan las escenas de intensa emoción y las heroicidades llevadas a cabo por los intrépidos personajes. Los títulos de estos episodios son: «El proscripto» y «La ratonera».

J. VERDAGUER.—Entre las últimas películas que la casa J. Verdaguer ha presentado como prueba, figuran en primera línea el hermoso drama «La dama de las rosas», cuya protagonista está a cargo de la famosa artista Diana Karenne.

La acreditada marca Tibber, demuestra una vez más su exquisito tino en elegir obras de esas que interesan y llegan al corazón.

El dificilísimo carácter de «La dama de las rosas», ha obtenido en Diana un relieve de gran importancia, acometiendo con bríos y venciendo las dificultades que ofrece ir pasando poco a poco de mujer caprichosa, inconstante y coqueta, al más puro y desinteresado amor.

Huelga decir que la presentación es fastuosa y ajustadísima, y la fotografía de una limpidez y relieve admirables.

Del programa americano siguió proyectándose la 5.^a jornada de la super serie «Elmo el poderoso», titulada: «Mansión de los tormentos», donde sigue el asunto aumentando en interés y consiguiendo tener al espectador en constante zozobra.

Lo que pasa en la persecución dentro de la casa de los chinos, es verdaderamente diabólico.

También proyectó la misma casa dos películas cómicas del programa americano tituladas: «Vaya movimiento» y «A la guerra o a trabajar». Ambas de gran risa y novedad en sus asuntos.

LAS GRANDES EXCLUSIVIDADES

Yo acuso

Los tiempos, existentes, traen como por fenómeno de gravedad aquellas manifestaciones humanas que se originan de las ciencias, de las artes y de la literatura. Prueba demostrativa de eso es el *Repertorio Dulcinea*, en el que se condensa quintaesenciado el arte cinematográfico. Así, bajo ese lema ya famoso en el mundo entero tiene un lugar el inmenso film «Yo acuso», cuyo argumento constituye una de las más hermosas joyas sobre que se puede desarrollar una cinta cinematográfica.

«Yo acuso», bajo el punto de vista técnico y artístico, es una de las más acabadas obras de arte, y no pecaríamos, si dijéramos que filosóficamente y sobre todo por lo que a la ética social y política se refiere, el público tiene mucho que admirar en tan hermosa obra.

El *Repertorio Dulcinea* puede holgarse de haber conseguido con «Yo acuso», una adquisición de las más interesantes y de las que pueden proporcionar éxito más brillante a una institución comercial. La afición española quedará sencillamente asombrada, pero que con razón y justicia, ante la bellísima obra «Yo acuso».

Intolerancia

Es la película «Intolerancia», una manifestación artística de primer orden. El *Repertorio Dulcinea* ha conseguido una de las más valiosas joyas de la cinematografía y por consiguiente, de las que están llamadas a producir un extraordinario suceso. La razón en que nos fundamos es la de un argumento cuadruple, encarnado en cuatro épocas distintas en las que se desarrollan acciones semejantes, rasgos de intolerancia.

La primera, la que pudiéramos llamar de costumbres aborigenes, tiene por objeto evidenciar que en punto a libertad el hombre de hoy es el mismo que

hace seis mil años, el mismo de los tiempos babilónicos, el mismo de los Médicis, el mismo de la guerra, de la conflagración europea y del bolcheviquismo.

Así la película «Intolerancia», tiene un mérito educacional, de un interés extraordinario, palpitante, filosóficamente hondo, intenso.

Con sobrada razón ha llamado la atención en el mundo entero, y es de esperar que en España tenga la misma lisonjera acogida. Bien merece M. de Miguel un aplauso por haber sabido buscar un sujeto que ha de realzar el *Repertorio Dulcinea* como cumple a tal lema.

El nacimiento de una nación

La prensa que se ocupa de la película del *Repertorio Dulcinea*, que lleva por título «El nacimiento de una Nación», habla de Ku-Klus-Klan. El gran metteur en scène David. Wark Griffith, reuniendo a costa de fatigosas investigaciones todos los datos necesarios para el caso ha logrado poder presentar en su grandiosa obra, la célebre banda que en la guerra de Secesión actuó con ese título hacia el año 1866. Era una banda secreta, un club, una especie de hermandad. Las dos primeras palabras Ku-Klus, vienen del griego Ku-Klos, que, a lo que parece, significan círculo. El tercer elemento Klan, fué añadido por los escoceses que vivían en el Estado de Virginia.

En los años que siguieron a la fundación de esa falgan guerrera, cuando los del Norte bajaron al Sur arrasando o saqueando cuanto a su paso se ofrecía, los ginete del Ku-Klus-Klan, adoptaron la cruz de forma igual a la que usan los caballeros de San Juan de nuestras órdenes militares, y que usaron en tiempo los escoceses en su país natal.

La actuación de este elemento en la película «El nacimiento de una Nación», es altamente interesante, es una nota simpática a veces, imponente en muchos momentos y edificante siempre. Será uno de los motivos del éxito.

DESDE LA CORTE

DE LA VIDA QUE PASA

Son las siete de la noche. Llueve torrencialmente. Hace treinta minutos que esperamos a pie quieto un 15 por Hortaleza, en las paralelas de la Puerta del Sol, y el tranvía de nuestra felicidad no aparece.

Forman parte de la fila, entre tipos muy curiosos y castizos de este alegre y archisímpatiquísimo pueblo bajo madrileño, una elegante y bella dama acompañada de un caballero, al parecer su marido. Un tipo que acusa todas las características de un don Juan gallardo y calavera, asaetea con miradas incendiarias a la hermosa desconocida.

El tranvía sigue sin venir. Nos impacientamos y la impaciencia empieza a demostrarse con puyas y chistes que se cruzan de unos a otros en uso de nuestro perfectísimo derecho a desfogar el malhumor de algún modo. Únicamente los tres personajes presentados particularmente permanecen indiferentes a la farandula del coche, abstraídos en su respectivo papel.

A través de la niebla que produce la lluvia, vislumbramos un 15 en lo alto de la calle de Carretas. No sabemos todavía si será por Hortaleza o por Fuenllaral; pero un ¡por fin! altamente significativo se escapa de todos los pechos. Un movimiento de impaciencia mal contenida recorre la serpenteante fila de benedictinos que aguardamos el 15 por Hortaleza con la misma ilusión que si fuese el maná prometido. El tranvía avanza; la pequeña tablilla de la plataforma se acentúa y podemos apreciar que es ¡encarnada! ¡Eureka!

Ante la certeza de que es el que nos corresponde, todo el mundo se apresta a tomar posiciones y un viajero, desafiando el torrente de agua que se precipita sobre la fila desde el cobertizo, intenta restablecer la solución de continuidad colocándose delante de la pizpireta chiquilla de la peineta. ¡Y aquí de Troya!

La moza pega un empellón al intruso a la vez que dice:

—¡Oiga, amigo! No sea usted tan frescales.

—¡Caramba, joven! Como usted no avanza, tenemos que avanzar los demás.

—Pues me parece que le va a hacer daño el avance. ¿Por un casual ha creído usted que no estoy bautizada?

—No digo que esté usted o no bautizada; pero si no se coloca debidamente, correrá la fila.

—Pues yo digo a usted que no me da la gana—no es frase muy parlamentaria, pero ¡allá va!—mojarme hasta el momento de entrar porque esté aquí ya el tranvía; y hasta entonces les vendrá a todos muy bien aguantarse en sus puestos; porque... a «tortas» me enredo con el que intente ponérseme delante.

Otro de la fila en son de «pitirreos»:

—¡No te tires!

—A ti te tiro yo del tupé como te acerques, ¡so marracho!

El coro de guasones la toma con la muchacha. Menos mal que la hembra, gallarda y arriscada, tiene para todos sin quedarse corta.

Renuncio a trasladar al papel toda la serie de frases desafinadoras, réplicas burlonas, epítetos, etc., etc., que se cruzan entre los actores en menos de cinco minutos.

Una invencible curiosidad nos obliga a no dejar de observar al «terceto» presentado en líneas anteriores.

Ya está aquí el tranvía. Para ante las paralelas. Más ¡oh desgracia! Viene casi completo y no se apea nadie. En puestos muy favorables está nuestro matrimonio. Todo el mundo se apretuja y pugna por subir aunque sea en el «trolley», harto de tan larga espera.

En la confusión perdemos de vista a la dama y al galán donjuanésco. Sólo advertimos en la plataforma, muy sofocado y pugnando por descender del vehículo que ya arranca, ¡al marido!...

Sigue la racha favorable al espectáculo cinematográfico. Cada día es mayor la afición, y los héroes

preferidos por el público madrileño en la actual temporada, son, sin ningún género de duda, la saladísima Madge Kennedy y el simpático Tom Moore. En esta etapa han acaparado todas las simpatías, y película de ellos que se proyecta tiene descontado el éxito. ¡Son los amos!

Mae Marsh y el viejo Francis, disfrutan igualmente del favor del respetable, y luego tenemos a la monísima Barriscale y a Mabel Nordman que entran también en la categoría de estrellas solicitadas por los amantes del cine.

El triunfo de la Kennedy en «Bandera de honor», ha sido extraordinario. Mae Marsh en «Polly, la niña del circo», ha sido celebradísima. Catalina Calvert ha sido muy bien acogida en «El honor de una familia», y su labor realmente lo merece. Otro tanto podemos decir de la admirable Corinne Griffith en «El final de una jornada», que, además, viste la hermosa artista con un lujo inusitado.

Todas estas producciones han sido proyectadas en los salones Royalty, Ideal, Madrid-Cinema y Flor, que además han hecho reaparecer en sus pantallas a Protea en «Protea V», y han exhibido «La granja Florita», «Ceylán pintoresco», «Tortolín, esposo infiel», «Calibre 38» y otras varias.

El elegante salón Príncipe Alfonso y Cinema-España, han seguido las proyecciones de «La Condesa Sara», por la Bertini, y de «Charlot en la calle de la Paz». Han estrenado los cuatro primeros episodios de «El antifaz siniestro», título con que ha sido rebautizada la serie conocida en Barcelona por «La prueba de hierro»; «Despacio... que hay peligro», por Mae Murray; «El vértigo», por Hesperia y «El amor manda».

Los salones Gran Vía y Doré, y el de Proyecciones, han dado «El genio alegre», por Francesca Bertini; «La reina del carbón», por María Jacobini; «La pecadora casta», «El ojo de la noche», «La derrota de las furias», por Pina Menichelli, y los primeros episodios de «El antifaz siniestro».

En pruebas hemos visto los dos primeros capítulos de «Aventuras de Polo», serie que por ser serie y no serlo, ya que los argumentos de cada uno son completamente distintos y desligados, satisfará a los partidarios y a los enemigos de ese género de películas. Estas dos primeras aventuras tienen temas interesantísimos. Su acción es movida y exenta de arbitrismos y disparates. Auguramos un éxito estupendo al conocidísimo actor.

«Una novela en acción», por Alicia Brady, de la Select, es también una buena cinta.

Las dos han sido pasadas en casa de Ernesto González; así como los dos primeros episodios de «El protegido de Satán».

J. Verdaguer ha presentado a Ivonne de Fleuriel en «El veneno del placer», de la Gladiator, que tiene escenas de mucha tensión dramática, la cuarta jornada de «Elmo el poderoso», que continúa la lucha a brazo partido con sus enemigos y de Lucile, «Ideal Pensión» y «Aventuras calabresas», cómicas, de la Americán.

«La revancha del amor», bonita comedia por Enid Bennet y «El autómata», cómica, han sido presentadas por la Agencia «Orbe», convertida en Sociedad Anónima, con grandes proyectos, en los que les deseamos éxito sobre éxito.

Vilaseca y Ledesma, han pasado «La hija de plata», drama muy bien desarrollado, excelentemente interpretado por el gran artista Frank Kennan; «Una estrella cinematográfica», comedia sentimental de asunto simpático e interesante; «Un verdadero héroe» y «¡Es él!», cómicas, y «Recolección de frutos», instructiva.

Y hagamos punto final por hoy, que la lata es demasiado larga...

CARPRA.

LA GITANERA

Letra de N.º Molina

Música de R. Adam y J. Costa

The musical score consists of eight staves of music for piano and voice. The piano part includes dynamic markings like 'ff' (fortissimo) and 'pp' (pianissimo), and performance instructions such as 'PASO-CALLE' and '(HABLADO)'. The vocal part features lyrics in Spanish, with some words written in parentheses like '(música)' and '(voz)'. The score concludes with a 'CODA' section.

Letras (Lyrics):

- PASO-CALLE: Na - cí por he . chi . ce.
- ri - a la rei-na de An - da lu ci - a (música)
- con el an - dar me nu - di - to lu - cien - do voy mi pal - mi - to
- y me di - cen gi - ta - ne - ra, por gra - ciosa ya - ta - ne - ra, Yes que tie - ne mi fi - gu - ra lo que llaman glo - ria
- pu - - ra (HABLADO) Al marcar con el cuerpo garbo - so la locura de una oscilación provocando el requiebro a mí paso voy armando una revo - lución. Gi -
- ta - na que pro - du - ce tal an - he - lo re - vuelve hasta los áng - ge - les del cie - - lo. D.C. CODA

(La letra de la música va insertada en la página 14)

Paul Izabal

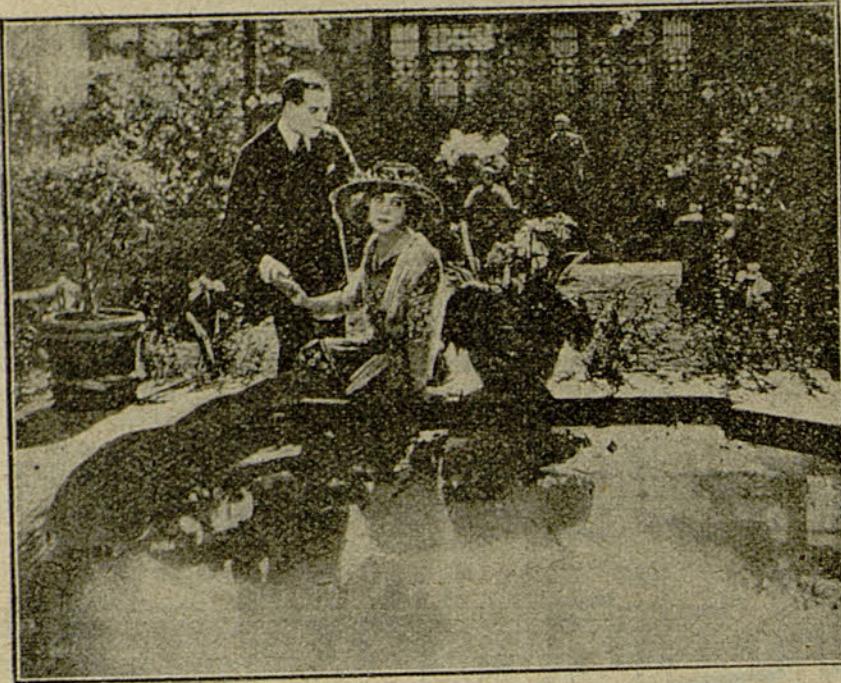
Sala EOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA & ABONOS

Central: Paseo Gracia, núm. 35. Sucursal: Buensuceso, núm. 5

Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA



Gémenes vitales de dos razas fusionadas por amor, dieron existencia a Mahlee, hija de un europeo y de una asiática. Del padre, inglés, heredó la fina percepción espiritual y la ductibilidad para el cultivo de la inteligencia; de la madre, china, recogió el primorosismo, la pasión por los gayos colores, por las vivas polícromías de matices deslumbrantes...

Varios años vivió Mahlee ignorando la vergüenza de su origen mestizo. Cuidó de mantenerla en esa ignorancia Tsu Ling, su abuela materna, restándola por cuanto tiempo le fué posible al trato social, hasta que la sensibilidad de aquélla requirió el concurso de la nieta. Entonces fué cuando Mahlee comenzó a sufrir.

Un día, día tristemente memorable y decisivo en la existencia de Mahlee, después de haber sufrido en las calles las invectivas de las gentes, que hicieron ludibrio de sus pies de raza occidental que sin ser grandes, ni mucho menos, contrastaban con la pequeñez deforme de aquellos de la mayoría de sus compatriotas, llegó a su casa cuando Tsu Ling se preparaba para el supremo viaje; había oido el primer grito de la lechuza, y al tercero, según la vieja leyenda, iría a reunirse en la eternidad con sus antepasados.

—«¡No me abandones, gran señora!... ¿Qué sería de mí, sola en el mundo?» Así suplicó Mahlee, hechos manantial de lágrimas sus ojos.

Luchando con la muerte, disputándose sus últimas energías, Tsu Ling incorporóse para revelar el terrible secreto a aquella nieta cuya vida pesaba sobre su corazón como un eterno reproche; el motivo de que fuera maldita de los orientales, de que huyeran de ella. Por las venas de Mahlee corría sangre ex-



EL FABLE ROJO

interpretada por la genial

Marca: METRO PICTURES

tranjera. Su madre pagó con la vida el crimen impuesto de la ciencia médica, antes de marchar a pasión por un europeo, dejándola a ella en el norteamérica, a completar sus estudios y obtener para que siguiera purgando la falta materna e escarnio implacable de la gente amarilla; a ello clínica en Pekín. Su alma rencorosa, aunque distribuyó la exigencia del padre, que la abandonó tras gran amistad a los cristianos, los odia y pequeña, de que no se la comprimieran los pies afiliado en secreto a la secta de los Boxers que gún la bárbara costumbre del país... ¡Y ahorraron un levantamiento contra los extranjeros.

dioses, irritados, tornaban la espalda a Tsu Ling Wang se enamora de Mahlee, pero la joven, indignada por la hipócrita conducta del siniestro personaje, siente por él profunda aversión. Además, ella ama a su compañero de estudios, a Andrés Templeton que parece corresponde a su cariño.

Un día, Wang informa a Mahlee de la próxima sublevación de los boxers. Esta confidencia coincide con hecho que influye de una manera decisiva en el porvenir de nuestra heroína. La madre de Andrés, enterarse de que Mahlee ama y es amada por su hijo, la dice terminantemente que no consentirá jamás en ese matrimonio, y que aunque el joven se provara hacerlo, ella se opondría siempre con todas sus fuerzas. El hondo desdén que envuelve aquella negativa causa a Mahlee una desilusión dolorosa; ella ve en este hecho y en otros en que antes no había fijado su atención, el desprecio de los blancos ha-



que los pies de su nieta eran los pies de una prof

A los oídos de las dos mujeres llegó por seg vez el grito agorero de la lechuza, y la vieja, ante partir a hundirse en la sombra, exigió de su que se cortara los pies para que los dioses no s garan a recibirla en su seno.

En vano la inocente Mahlee imploraba compa cuando la lechuza lanzó su tercer graznido, in dor de que había llegado la hora suprema de Ling, y la buena muchacha, comovida, se resig n la obediencia.

Momentos después, Andrés Templeton, hijo del doctor Templeton, Jefe de la Misión Americana en kín—cuyo objeto era recoger a los indígenas sin paro, para educarlos en la ciencia occidental y los sanos preceptos de la moral evangélica—sintió dir los aires un grito de alegría feroz y un b able alarido trágico. Alarmado el joven irrumpió casa, donde se presentó a su vista un luctuoso dro: sobre el cuerpo de Mahlee, desmayada y una profunda cortadura en un pie, descansaba la muerta.

Transportada a la Misión, su ingenuidad, suidad nativa sedujeron a todos y muy particularmente a Andrés Templeton.

Tres años después, Mahlee instruida y condida al cristianismo, es la maestra que enseña lo aprendido antes por ella a las jóvenes chinas que se can en la Misión.

Entre los amigos y protegidos del doctor Templeton se cuenta a Sam Wang, también mestizo Mahlee, pero dotado de los más bajos instintos servicio de los cuales ponía una inteligencia rior. Educado por aquél y bajo su dirección se

CIMOVA

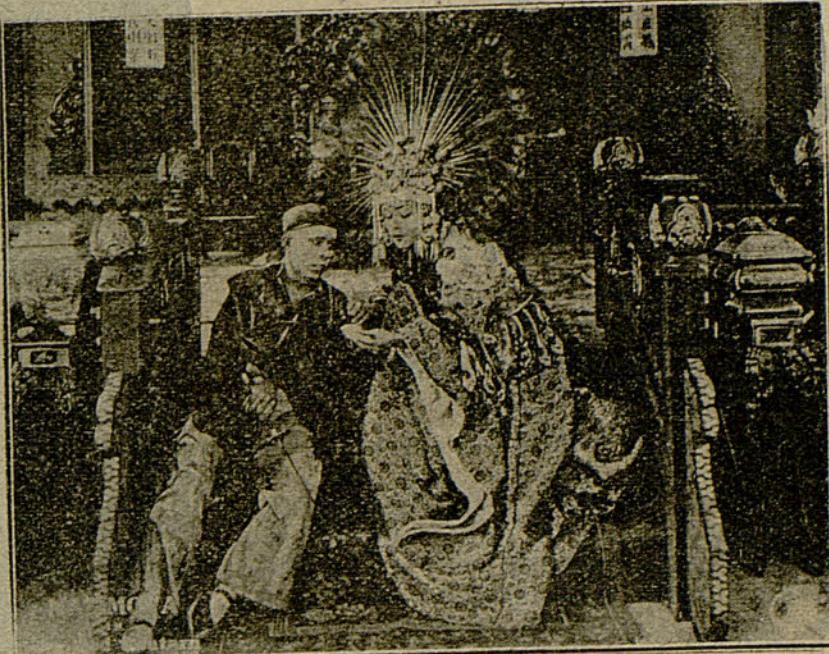
Exclusiva: JULIO CÉSAR

que los pies de su raza, y su alma recta y honrada se subleva ante la cruel injusticia.

Por aquellos días llega a la Misión Americana una joven y rica inglesa, acompañada de su padre Sir Philip Sackville, y Andrés parece cautivado por la belleza de la nueva huéspeda de la Misión.

Todo esto hiere tan profundamente los sentimientos de Mahlee, que la desesperación y el dolor enebrecen su alma. La sangre asiática parece predominar ahora en todo su ser y la decepción sufrida hace que en ella germe el odio. Abandona la pensión americana donde tanto ha sufrido y tanto ha amado y va a ofrecer sus servicios a Wang.

El revolucionario médico, a fin de excitar al pueblo contra los extranjeros, la hace pasar por Maga y evoca a la Diosa de la Linterna Roja en la fiesta del año nuevo, que debe verificarse en aquellos días.



Mahlee acepta su papel de diosa, y con espléndidos adornos y rodeada de un lujo verdaderamente asiático se presenta ante el pueblo al que aconseja que coja las armas contra el extranjero.

Su éxito es tal, que el Canciller de la Gran Espada que manda el ejército chino decide presentar a la Emperatriz a la falsa diosa, a fin de sugerirle que se ponga al lado de los boxers en lucha con los extranjeros. La crédula soberana, fanatizada por las palabras de Mahlee, promete ayudar con todo el poder del Estado a la revolución contra los bárbaros extranjeros.

La guerra estalla: los ejércitos europeos sitián la ciudad de Pekín, y durante algunas semanas que dura el sitio, las misiones cristianas se hallan sometidas a los más angustiosos temores. Por fin, los boxers son vencidos y puestos en fuga. Despreciada por aquellos a quienes había engañado, la pobre Mahlee ve su venganza frustrada. El traidor Wang, herido de muerte, cae a sus pies y antes de spirar la da un frasco que, según él, contiene el «elixir de la paz en el eterno sueño».

Una vieja, antigua confidente de su abuela, dice a Mahlee que Sackville el rico inglés es su padre: ella va a verle, pero el orgullo inglés la rechaza.

Burlada en su amor, rechazada por su padre, Mahlee comprende que la felicidad de la vida no se ha hecho para ella. Vuelve a vestir sus ropas de diosa, sube a su trono de oro y bebe el elixir de la paz...

Y cuando llegan Andrés y la hija de Sackville con el perdón y tal vez con la felicidad es ya demasiado tarde. Aquella hija de dos razas había nacido para el dolor...



Su silencioso sacrificio

interpretada por

ALICIA BRADY

Esclusivas: CASANOVAS Y PIÑOL

Marca: SELECT

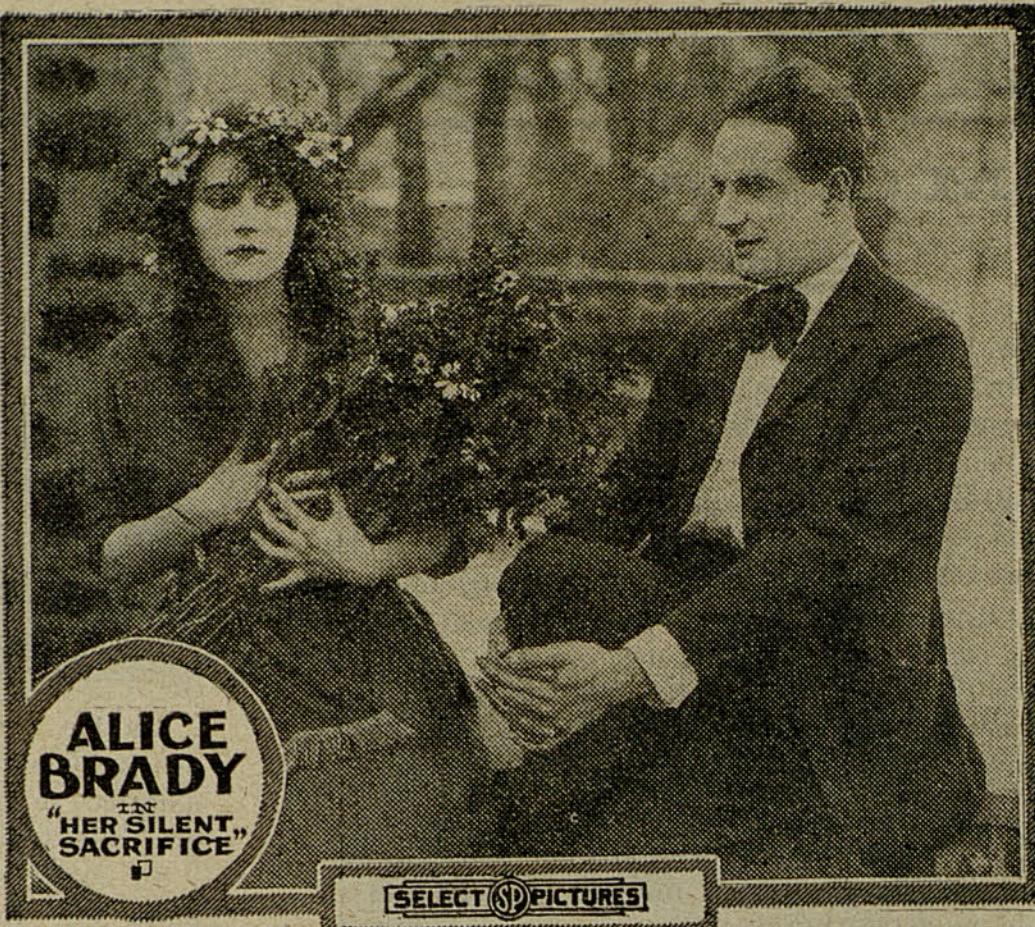
Cuando una mujer ama es capaz de todo sacrificio.

Arlette (Alicia Brady), está enamorada de un artista americano que tiene mucho talento, pero para avanzar en su carrera necesita la ayuda de alguna persona influyente.

La llegada del Príncipe Boissard, un viejo vividor, da a la sencilla y verídica Arlette, la oportunidad ambicionada, y ofrece entregarse al Príncipe a condición de que éste ayude a su amado. El Príncipe así lo hace, y al mismo tiempo la cubre a ella de lujo, y hace resaltar su belleza en medio de la elegante sociedad parisién... Después que su amado artista obtiene en el concurso el primer premio, la niña va a llevar a cabo su generoso compromiso... haciendo públicas sus relaciones con el Príncipe, pero la suerte que vela sobre los amantes sinceros, la salva de tan gran sacrificio... Por medio de Hindio, el criado del Príncipe, se revela el complot, y el amado y la amada se embarcan en las benditas aguas del matrimonio.

Como todas las películas «Select», será un deleite, máxime si ello es actuando Alicia Brady, cuya simpática belleza la hace inolvidable... Alicia tiene talento, viste bien y su arte intuitivo y sincero es de gran encanto... Los ojos de Miss Brady revelan su alma grande, apasionada, ingenua.

FIN



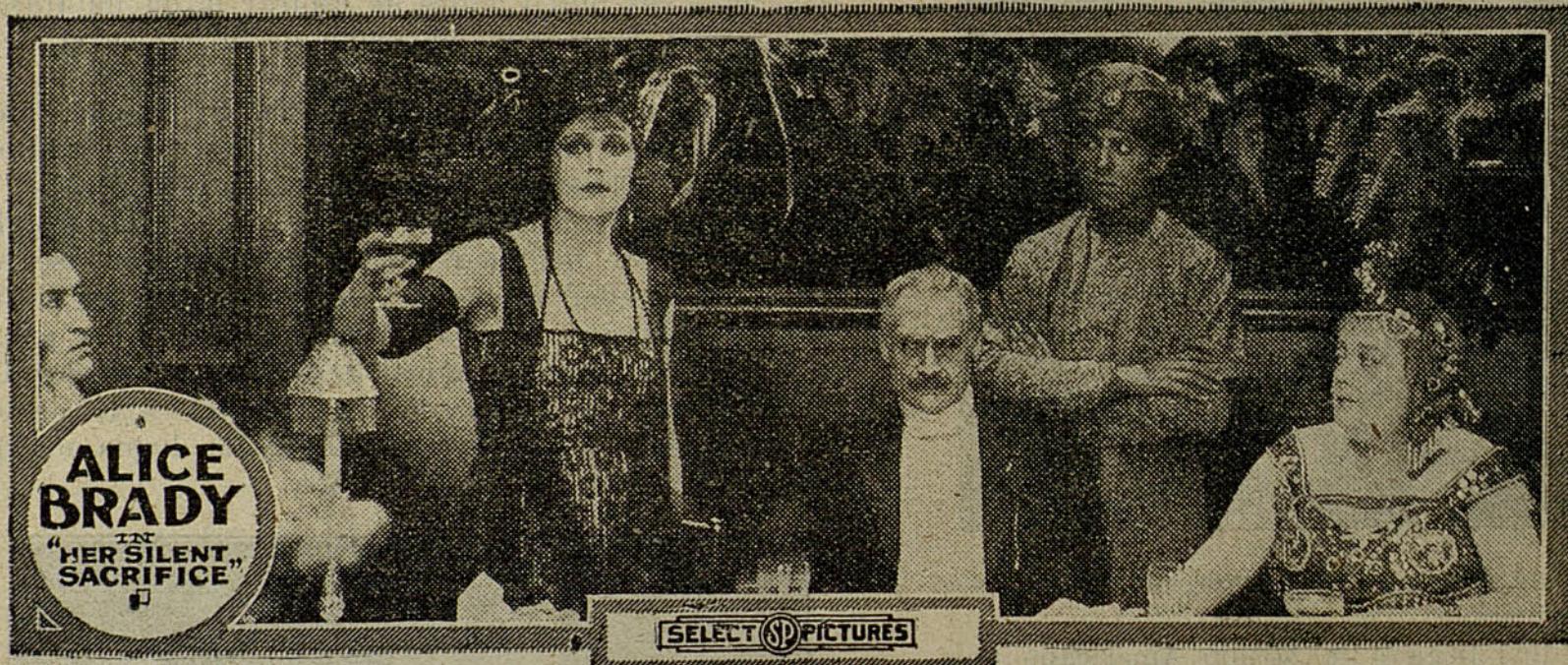
CINEMATOGRAFIA Y TEATRO

Enseñanza por el actor y autor dramático

D. J. ARMENGOL SEBASTIÁ

• La más práctica, artística y económica de todas -

DESPACHO: de 4 a 7.-Calle Santa Rosa, núm. 25, tienda Gracia (Travesía de la calle Salmerón)



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271 - Calle de Sans, 106 - Teléfono 24 H. - SANS
Barcelona

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRÁFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

LAS JOYAS DE UN IMPERIO

(Continuación.)

El joven yanqui carga en sus hombros con el cuerpo inanimado de su fiel amigo y le conduce fuera de los escombros, donde, gracias a su fuerte naturaleza, recobra el conocimiento.

Por las huellas de los neumáticos logra coger la pista del refugio de los malhechores, y hacia allí se dirigen, dispuestos a libertar a la princesa.

Kowsky y Borusk, con la doncella espía, amante del primero, se hallan en la casa Fokler aguardando la llegada de sus cómplices para emprender la marcha hacia el Canadá. La falsa doncella, que durante sus amores con el barón ha comprendido sus infidelidades, se propone vengarse de él. Para esto narcotiza la comida y el traidor Kowsky pierde el conocimiento, a tiempo que la llegada de Jack, a lo lejos, es advertida por el coronel, quien ordena a la doncella saque a la princesa de su encierro sin pérdida de tiempo. Muy poco tarda ésta en salir con un velo que cubre parte del rostro, y el traidor la obliga a ocupar su automóvil, alejándose por la carretera a toda velocidad. Sorprendido por Jack,

corre tras él; y en el preciso momento en que el auto del coronel, perseguido por Jack, atraviesa la valla, el tren le arrolla de tal manera, que del tremendo choque muere la princesa. Así lo comprende Jack, cuyo dolor no tiene límites. ¿De qué le sirvieron tantos días de lucha para verla perecer al cabo?...

EPISODIO DECIMOQUINTO

¡Justicia!

Cuando empieza Jack a dudar rienda a su dolor, ve con sorpresa que la víctima de la catástrofe no es la princesa, cuyo velo a través del rostro ocultaba su identidad. Entonces comprende que no hay tiempo que perder, y seguido de su fiel amigo se dirige a la casa solitaria, y en el momento en que la princesa, que en su huída ha caído en poder de Borusk, es llevada a caballo a lo lejos, trata Jack de darles alcance, lo que consigue sin grandes esfuerzos, recuperando finalmente a la mujer que momentos antes había creído muerta.

Entre tanto Borusk, en su fuga, y de acuerdo con su cómplice, exasperados por la nueva burla de que han sido objeto, se dirigen presurosos en persecución de los fugitivos, que han logrado tomar el expreso, que les lleva a Washington.

Sólo un recurso les queda para llegar antes que sus enemigos; tomar el rápido de Broadway Limited, en Mansfield; así se hace, y pronto se hallan en rápida marcha.

Por fin, después de tan terribles luchas y sufrimientos, el tren se detiene en la capital de sus sueños. Nadie les impedirá su llegada con las joyas del emperador a la casa del príncipe Muratoff, embajador en América del país y padre de Olga. ¡Podrán cumplir fielmente la penosa y grave misión que les fué encomendada!

En la estación, un oficial de la embajada recibe a Jack, Olga y los dos servidores, diciendo que, como no pudo el príncipe acudir a recibirlas, deben ellos substituirle en su misión. La escolta ocupa un auto y otro los fieles servidores, saliendo en dirección a la embajada.

Entre tanto, el embajador, príncipe de Muratoff, recibe órdenes de su país para la inmediata captura del barón Borusk y el coronel Kowsky.

Nuevamente logran verse envueltos en el engaño. Olga y Jack son llevados por los falsos oficiales a un palacio solitario de los espías. Nuevamente son amenazados de muerte los dos héroes de esta jornada, que, maniatados fuertemente, se dispo-

Y el hombre que la aprisionaba y oprimía era alto, vigoroso, bellísimo; pero tenía la mirada maligna, la sonrisa sardónica y parecía complacerse en arrastrar consigo a la pobre víctima.

Y Alfonso, en su sueño, corría, corría siempre y le parecía gritar:

—¡Malvado!... Déjala, es mi hermana. ¡Clara! ¡Clara!... Yo te salvaré o moriré contigo.

Pero antes que pudiera reunirse a ella, el pobre niño tropezó... cayó... y en la caída se despertó.

Entonces, con gran sorpresa suya, y digamos también con gran placer, se encontró acostado en su camita en una pequeña estancia, amueblada al gusto de la de Clara para que todo le recordase a su querida hermana.

—¡Conque he soñado... he tenido una pesadilla!—exclamó.—Clara a estas horas duerme feliz, acariciando en su mente una imagen que no es la mía. Decididamente aquella noticia me ha causado fiebre.

El pobre niño intentó sonreír, recobrando la calma; pero aquel sueño horrible, aquellas espantosas visiones le dejaron pálido, preocupado.

¿Había tenido, quizás, el inocente niño un presentimiento de lo que había de suceder? ¿Se había descubierto ante él una parte del velo que cubría el porvenir de su amada hermana?

—Son misterios del alma, a los cuales es imposible encontrar una explicación!

VIII

El matrimonio de Clara celebróse en la iglesia de la aldea, donde la niña había sido bautizada, donde habían sido bendecidos los restos de su madre y donde había hecho su primera comunión. Toda la aldea estaba en fiesta.

La pequeña iglesia no podía contener la multitud congregada para ofrecer un nuevo testimonio de afecto, de admiración y de simpatía al ángel que todos conocían y amaban.

EL BESO DE UNA MUERTA

amar a nadie más que a ella; pero sus manifestaciones se hacen tan frías, que la mujer acaba por creerse engañada en haber dado al esposo tanta alegría y tanta felicidad para recibir en cambio lágrimas y amarguras. Quizás es injusta; pero cuando se ama se duda siempre, y en vano se intenta ocultar bajo un semblante sereno las ansias del corazón, en vano se intenta reprimir y ahogar los transportes en presencia del marido.

Este, que creía encontrar la paz y la quietud en el santuario de la casa, empieza a sentirse turbado, irritado por las tristezas sin razón de su mujer, se siente ofendido en su orgullo, en su corazón y se pregunta a sí mismo:

—Y bien: ¿qué le falta para obrar así? ¿Qué es lo que me ha pedido que yo no le haya dado?... ¿No lo he sacrificado todo por ella? ¿De qué se lamenta?

El no advierte que su corazón ha cambiado, que al encanto poderoso que le había vencido ha sucedido una calma infinita de los sentidos y del espíritu, que sus sentimientos, sin haber cambiado, han entrado súbitamente en una nueva fase.

Y he aquí por qué la vida de muchos esposos se hace difícil, y su convivencia poco alegre.

—El conde Rambaldí era sincero cuando juraba a Clara amarla, adorarla, no tener otro pensamiento que ella, y que ella sería la felicidad de toda su vida?

Sí; él estaba convencido de lo que decía, estaba persuadido de que había de hacer feliz a aquella rubia criatura que con tanta confianza se entregaba a su corazón, que le daba toda su vida; estaba seguro de no amar jamás a otra mujer que a ella, porque ninguna había de encontrar que fuese más bella, más pura, más angelical que Clara.

—Cuántos hombres piensan así la víspera de tomar por esposa a la mujer que aman, que desde largo tiempo desearon, que anhelan poseer!

El amor feliz parecía entonces iluminar con sus dulces rayos a Clara y Guido, que se habían prometido con todo el candor, con todo el transporte, una eterna ternura.

Era tan completa la alegría de Clara, que no pudo menos

nen a recibirla con estoica frialdad.

Una espada amenaza el corazón de Jack, si Olga no confiesa el lugar donde tiene ocultas las joyas.

El automóvil que conduce a Iván y Vassily se ha rezagado; y como sus sospechas recaen sobre el *chauffeur*, le intiman a que confiese el lugar donde han sido llevados sus amos.

—Unicamente me pagaron para que rezagase a ustedes; mas yo ignoro el lugar donde les retienen prisioneros—contesta el individuo.

Como sus explicaciones no les convencen, el presunto *chauffeur* es llevado por los dos hermanos a presencia del príncipe Muratoff, que, conocedor del lugar donde se guardan los espías de su país, pone en movimiento la policía, para de una vez acabar con aquellos bandidos.

La esfera del reloj marca, minuto tras minuto, la sentencia de muerte del pobre Jack, que, aun y así, ordena a su amada se abstenga de confesar la verdad. Unos segundos de ansiedad angustiosa para la princesa, al ver que el tajante filo de la espada acabará con el hombre que ama; pero en aquel momento penetra con inusitada rapidez su padre, seguido de la policía y los dos hermanos, que no tardan dos segundos

en libertar a los dos héroes, mientras los representantes del gobierno, por orden del embajador, aprisionan a todos los espías, en justo castigo a su traición.

—¡Vuestro honor—dice el príncipe a Borusk y Kowsky—sólo se puede lavar con sangre! ¡Tened, por lo menos, la valentía de haceros justicia!

Y Olga cumplió su comisión, entregando la valiosa caja que le fué confiada por el soberano; y dos almas se unieron para siempre en eterno abrazo, de aquel amor santo que, con exposición de sus vidas, les dió alientos para vencer; y al fin llegó la victoria, y recibieron el premio en justa compensación a sus sacrificios.

FIN

Martino el Trovatello

(Conclusión)

«¿Dónde ocultas a tu amante?» rugía Duriveau, en exaltación de demencia. Revólver en mano, levantó un cortinón, vió un hombre escondido tras de él y disparó... Escipión cayó muerto a los pies de su padre.

Martino, que iba a visitar a sus amigos de infancia, sorprendió la

bárbara tragedia. Y suplicó, al sentir que llegaba a prender a Bamboccio: «¡Salvad al conde!... Salvadlo... ¡Es mi padre!»

Y entonces Bamboccio, el de conducta justiciable, tuvo un rasgo sublime; no sólo se acusó de la muerte de Bonin, sino también de la de Escipión Duriveau, al que dijo haber encontrado con su amante. De este modo heroico cumplió con Martino sus deberes de amistad.

EPILOGO

Duriveau, lacerada el alma por los remordimientos, luego de haber reconocido a Martino por su hijo y haberle nombrado heredero de todos sus bienes, retiróse a un claustro a espiar sus culpas. Y Martino y su madre tuvieron la riqueza y la dicha que, a fuerza de bondad y sufrimientos, habían sabido conquistar.

Regina, en compañía de su esposo, fué a dar las gracias por su felicidad presente al que, más que criado fiel, había sido un ángel bueno. Al despedirse, Martino besó conunción la mano de la que fuera la sola ilusión de su vida...

Y en aquel beso, ¡el primero y el único!, fué todo su amor.

FIN

de comunicarla a su hermano, escribiéndole una larga carta llena de ternuras, hablándole de Guido, enumerándole sus dotes, haciendo aparecer a los ojos del joven como un héroe, un milagro de bondad, de dignidad, un ser algo superior a todos los demás.

¡Y cosa extraña! Alfonso, al leer aquella carta de su hermana, había llorado y sin saber por qué había sentido una instintiva antipatía hacia aquel joven, que le robaba el corazón de su Clara. No porque él temiera que la joven le olvidase, no; estaba demasiado seguro de su cariño; pero aun así, Alfonso sentía celos, rabia contra aquel intruso, y desahogó su intensa pena con el viejo Nemmo, que no podía darle la razón.

—Ah! Vos debierais estar alegre y contento de la felicidad de Clara—le dijo con dulzura el buen viejo;—ella tenía necesidad de un corazón que la comprendiese, de un brazo fuerte, leal, en el cual apoyarse.

Alfonso se puso pálido.

—¿Y yo no le bastaba?—murmuró;—mira... yo siento que no podré amar a nadie en el mundo más que a ella.

—Sois todavía un muchacho, Alfonso... Cuando comprendáis la vida, veréis que hay sentimientos muy distintos de los que se experimentan por un hermano a una hermana.

Alfonso abría desmesuradamente sus bellos ojos celestes.

—Queréis, acaso, hacerme creer que dos personas se pueden amar de modo diverso? El corazón no es uno y siempre el mismo? Pues bien: ¿cuando se ha dado a alguno, sea un pariente o un extraño, se puede quizás quitárselo para ofrecerlo a otro?

Nemmo sacudió su blanca cabeza.

—No me comprendéis, Alfonso—dijo;—el corazón de Clara no ha cambiado, es siempre vuestro: pero esto no le impide amar castamente a otro. Escuchad: vos mismo que así me habláis, vos que tanto amáis a vuestra hermana... ¿no sentís también un poco de afición por mí?

—¡Oh! sí; yo te quiero mucho; tú eres bueno, me hablas de ella; pero no es la misma cosa... no sé explicarme.

—Más tarde, querido muchacho, tendréis la explicación de

este enigma... Ahora debéis pensar en escribir a vuestra hermana, diciéndola que participáis de su alegría.

Una lágrima surcó las mejillas de Alfonso.

—Sí, le escribiré eso que dices; ella lo merece, es buena; pero a él... ¡no! A ese joven yo no puedo amarlo... y aunque no lo conozca, me figuro que ha de ser feo y malo,

Estas ideas hicieron sonreir a Nemmo.

—Sí así fuese, ¿creéis que vuestra hermana, que es un ángel, lo hubiera amado?

—Tienes razón, estoy loco: pero, ¿qué quieras?... Ese Guido me da rabia...

—Moderad, Alfonso, vuestros transportes; si vuestra hermana os viera, le haríais mucho daño.

—Lo crees así?

—Estoy segurísimo...

—¡Oh, no la digas nada, sabes! Sí, sí, estoy contento... Que se case con ese joven a quien ama, estoy contento de que ella sea feliz, pero...

El pobre niño se interrumpió porque lloraba.

Nemmo experimentó un vivo sentimiento de compasión; pero no osó turbar aquel imprevisto desahogo de dolor.

E hizo bien, Alfonso, poco a poco, se calmó y sonrió nuevamente.

—Soy malo, ¿es verdad?—dijo.—Lloro sin razón, pero siento un peso aquí... Ahora estoy mejor, y escribiré a Clara.

Y se puso en efecto a escribir, pero no acertaba. Destrozó cinco o seis plieguecillos de papel, y finalmente consiguió dejar escrita una carta afectuosa; pero en la cual un atento observador hubiera descubierto la agitación, el estado febril del alma de quien la había escrito.

Por la noche Alfonso tuvo un horrible sueño.

Soñó que lo llevaban a la presencia de Clara, y parecióle que ésta le tendiese las manos en súplica de que la salvara, de que la arrancara de los brazos de aquel hombre.

El corría, corría afanosamente y no conseguía llegar hasta ella.

Y Clara tendía sus brazos, le llamaba, invocaba su socorro.

PAGINAS FESTIVAS

Los hay con calma

por SAGITARIO

Don Páufile Caralampio tiene más paciencia que un calcetín. Desde su juventud se inició en él esta rara propiedad y ahora que tiene algunos años es lo que se llama un dechado de «aquí me las den todas».

Una vez, pescando a caña en la orilla del mar—ya se comprende que no iba a estar pescando a caña en el patio de butacas del Tívoli—vino un amigo de esos que se desviven por dar buenas noticias y le dijo al oido:

—Amigo Pánfilo. Tu mujer y ese primo suyo de la Alpujarra que tiene un lobanillo en la nariz, acaban de entrar en el cine «La dulce penumbra». Si te das prisa puedes sorprenderlos antes de que caiga sobre tu honor una

mancha de las que no se quitan con bencina. Por toda contestación Caralimpio escupió la pipa de la boca, se encasquetó el sombrero hasta las orejas y dijo al piadoso comunicante:

—En cuanto vea si pica o no pica un calamar que está rondando el anzuelo, iré a casa, me mudaré de ropa, le daré suelta al canario que me parece que no tiene alpiste y correré al cine. Yo te aseguro que como sea verdad lo que me cuentas he de pensar muy detenidamente la resolución que corresponde al delito de mi Eleuteria.

Y siguió pescando tan tranquilo.

En otra ocasión asistió por curiosidad a una reunión espiritista. De pronto el *medium* anunció un fenómeno de «materialización del espíritu». En el centro de la sala empezaron a densificarse una sombra. Poco a poco los contornos iban determinándose con vigor castizo. Antes del minuto un esqueleto vestido de torero en traje de calle apretaba con furor de ultratumba la mano de don Pánfilo.

Don Pánfilo no se alteró. En su ánimo sólo quedó una duda. ¿Será posible que «Frascuelo» vuelva a la tierra a saludar a sus antiguos entusiastas? Para resolver cuya duda se dedicó a pensar muy seriamente en el asunto y a comprobar todos los libros que hablan de las cosas ultraterrenas, habiendo pasado veinticinco años sin llegar a una conclusión definitiva.

En casa de este buen hombre se celebraban funciones de aficionados, los domingos por las tardes. En una de las funciones hacia él un papel de galán joven que había de enamorar a la protagonista, —su propia esposa,— una

Dibujos de PÉREZ DEL MURO

princesita rubia que se pasaba las horas muertas en el torreón del castillo roquero, tañendo la cítara.

La princesita en un acceso de ira, fuera del programa, le largó un golpe con el poético instrumento musical en plena sesera y en poco si lo descacharra.

Caralampio no dijo nada y siguió representando con un chichón que parecía una mesilla de noche. Por la idem, cuando se fueron los invitados, llamó a su costilla al despacho y con una voz de terrón de azúcar le suplicó dejando pasar media hora entre palabra y palabra:

—Eleuterita. Es conveniente que te aprendas mejor el papel. No lo digo por mí, pero la cítera que era de mi amigo Zambullino ha debido estropearse, y además esos furores que te acometen a lomero, irán muy bien en una verdulera sin principios, pero no se acoplan al delicado carácter de las princesas medievales.

Hombres de la cachaza de éste, incapaces de sulfurarse aunque les claven alfileres al rojo en los párpados, o les hagan desayunarse con magnesia un mes seguido, son los mejor dispuestos para sobrellevar pacientemente esta época de intranquilidades en la que las crisis surgen como los granos en primavera, lo atracan a uno al volver una esquina, le cobran diez mil duros—y gracias que lo encuentre—por un pitillo de la clase de escuálidos y hay que extender un cheque para mal comprar medio kilo de patatas, habitadas en su interior.

Ahora Caralampio anda muy preocupado. Nosotros no sabemos si es que le hacen daño las botas o va a parir alguna grave resolución. No nos hemos atrevido a preguntarle. Hemos estrechado su mano y lo hemos dejado apoyado en el bastón, que lo mismo puede ser bastón que un farol del Paseo de Gracia.

Quizás—hemos pensado—ande aún dándole vueltas a lo de la esposa, al cine y el primo de la Alpujarra. En hombres así todo es posible.



...mancha de las que no se quitan con bencina.

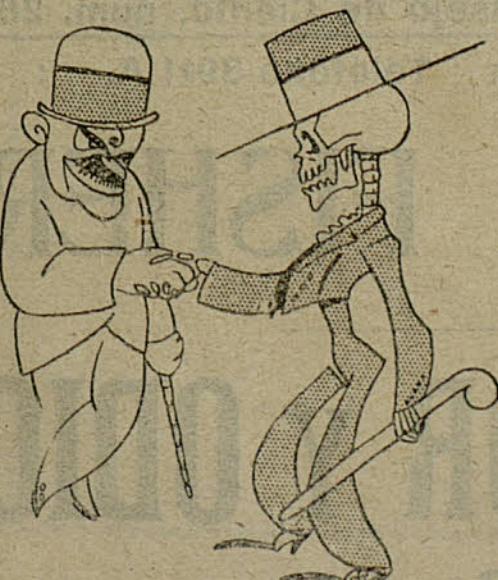
Por toda contestación Caralimpio escupió la pipa de la boca, se encasquetó el sombrero hasta las orejas y dijo al piadoso comunicante:

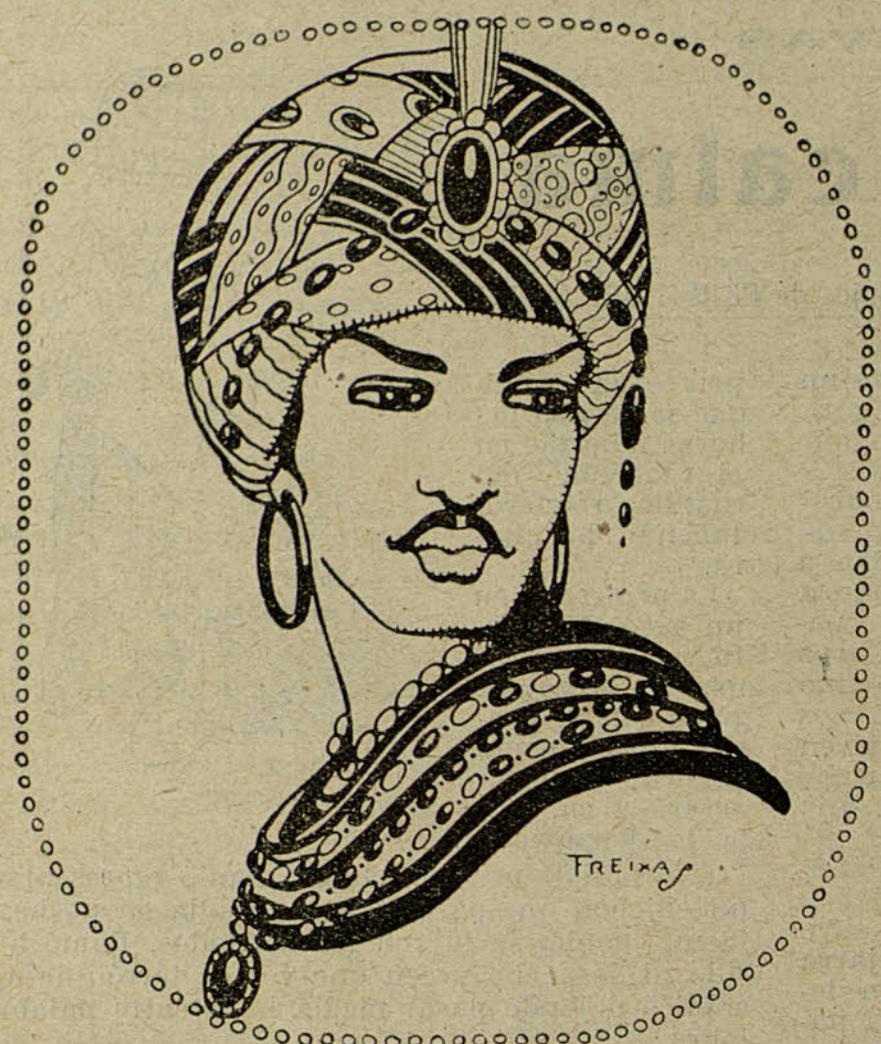
—En cuanto vea si pica o no pica un calamar que está rondando el anzuelo, iré a casa, me mudaré de ropa, le daré suelta al canario que me parece que no tiene alpiste y correré al cine. Yo te aseguro que como sea verdad lo que me cuentas he de pensar muy detenidamente la resolución que corresponde al delito de mi Eleuteria.

Y siguió pescando tan tranquilo.

En otra ocasión asistió por curiosidad a una reunión espiritista. De pronto el *medium* anunció un fenómeno de «materialización del espíritu». En el centro de la sala empezaron a densificarse una sombra. Poco a poco los contornos iban determinándose con vigor castizo. Antes del minuto un esqueleto vestido de torero en traje de calle apretaba con furor de ultratumba la mano de don Pánfilo.

Don Pánfilo no se alteró. En su ánimo sólo quedó una duda. ¿Será posible que «Frascuelo» vuelva a la tierra a saludar a sus antiguos entusiastas? Para resolver cuya duda se dedicó a pensar muy seriamente en el asunto y a comprobar todos los libros que hablan de las cosas ultraterrenas, habiendo pasado veinticinco años sin llegar a una conclusión definitiva.





JAMAS SONO LA ORIENTAL FANTASIA
DE LOS OPULENTOS RAJAS DE LAS
INDIAS EN TAN FASTUOSAS RIQUEZAS
COMO LAS QUE DERROCHARA

EL REPERTORIO DEL CINEA

Gerente: M. DE MIGUEL GRUAS
Consejo de Ciento, 292 — BARCELONA

Ha llegado el número extraordinario de edición en castellano del Moving Picture World. Correspondiente general en España EDUARDO SOLA, Rambla de Canaletas, 4, pral, Barcelona. De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos al precio de Una peseta.

CINE MUNDIAL

Consejo de Ciento, núm. 280
Teléfono 3911 A.

RADIUM FILMS •
Presenta a **MARGARITA FISHER**
EN
UNA NOVELA DE AMOR Y ODIO
Magnífica película dramática

Correspondencia

Carolina, Tarrasa.—La silueta de Wallace Reid, apareció en el número 76 de esta REVISTA, que tenemos a su disposición al precio de 30 céntimos. No tenemos el argumento que pide. «Tih-Minh», se estrenará próximamente en Barcelona.

G. C., Sóller.—No hacemos suscripciones por menos de un año. El precio de una anualidad es 6 pesetas, que puede remitirnos por giro postal o en la forma que le sea más cómoda.

C. L., Barcelona.—La dirección que pide es: Vitagraph, C.º, East 15 th. St. and Louise Av. New York.

O. J., Barcelona.—Ya la verá en nuestra contestación anterior. Para lo referente a «Cine-Mundiab», puede dirigirse a nuestro Gerente don Eduardo Solá, Rambla Canaletas, 4, principal.

L. C., Barcelona.—Antonio Moreno trabaja actualmente para la Vitagraph.

J. A., Barcelona.—Escuela de Arte Cinematográfico, San Pablo, 10, 3.º, y American Cinema School, Gomis, 84, (San Gervasio).

Magali Daultey, Logroño.—En la actualidad es una de las primeras figuras de la casa Fox. La dirección de esta manufactura es: Fox Film, 126, West, 46, th., St., New York.

La gitanera

LETRA DE LA MÚSICA

II

Como una flor verbenera
soy la cañí gitanera
por mi carita gitana
y por mi boca de grana
en cuanto salgo a la calle
al contemplar este talle
vuelan con mi cantoneo
mariposas del deseo.

(Hablado)

Al mirar con amor y gracejo
parpadeando con mucha intención
se extremecen hasta las columnas
que sostienen la Diputación.

(Cantado)

Gitana que produce tan anhelo
revuelve hasta los ángeles del cielo.

1



QUIÉN ES ELLA?

?

"Exclusivas Verdaguer"

Programa americano

Presenta a

Elmo Lincoln
(TARZÁN)

el hombre más fuerte del mundo y

Grace Cunard
(LUCILE)

la artista predilecta de los públicos

en la super-serie en 9 jornadas

ELMO EL PODEROSO

*no olvidar este nombre
es el acontecimiento de la temporada*

ÚNICA CASA

cuyas películas se proyectan en un 90 % de
los Teatros y Salones de España y Portugal.